

Más allá del saqueo

Aportes para el abordaje de los pueblos nórdicos a partir del manual *Pensar la historia* (2024)

Katherin Beltrame Argento¹

Santiago Picos Carbajal²

Lucía Roca Viera³

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el abordaje de los pueblos nórdicos a partir del manual *Pensar la historia*, publicado en 2024 por la editorial Contexto. La influencia de los pueblos nórdicos en la cultura contemporánea es notable; se manifiesta en la música, las series, los videojuegos y las redes sociales, aunque es con frecuencia atravesada por estereotipos que simplifican su historia. En este sentido, y con la idea de que la enseñanza de la historia debe promover una mirada crítica capaz de problematizar estos imaginarios, este trabajo propone examinar cómo el manual organiza la información y los recursos para construir la imagen de los pueblos nórdicos. Se busca resaltar aspectos fundamentales, como la navegación, el comercio y los asentamientos, mientras que se cuestiona la visión centrada en la violencia y el saqueo para promover una comprensión más amplia de su historia y de su influencia en Europa y en la cultura popular.

Palabras clave: pueblos nórdicos – vikingos – manual de secundaria

¹ Katherin Beltrame Argento es egresada del Instituto de Profesores Artigas (IPA) y ejerce como docente de historia en la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) y en el Instituto Geselliano. Además, es docente de historia del arte en la Formación Profesional en Artes y Artesanías, opción Escultura, de la Escuela de Artes y Artesanías Dr. Pedro Figari (UTU).

² Santiago Picos Carbajal es estudiante avanzando del Profesorado de Historia en el IPA.

³ Lucía Roca Viera es estudiante avanzada del Profesorado de Historia en el IPA.

Año 2024. Sales a pasear con tu perro Thor. Sacas el móvil, lo conectas a los auriculares por *bluetooth* y comienza a sonar *Twilight of The Thunder God*, de Amon Amarth. En tu calendario de sobremesa, que está en inglés y es de la marca Viking Direct, tienes apuntado que hoy, *Wednesday*, sale un capítulo nuevo de la serie *Loki*. Esta noche vas a jugar un rato el nuevo videojuego *God of War: Ragnarok*. Luego, te sientas a ver la televisión tomando una hidromiel.

La Era Vikinga se acabó en el siglo XI, pero mil años después los vikingos parecen más vivos que nunca porque están hasta en la sopa. Son los protagonistas de cientos de productos culturales de todo tipo año tras año, y no tiene pinta de que estemos, ni por asomo, cerca del pico de desaceleración (San José Beltrán, 2024, p. 11).

La escena cotidiana que describe San José Beltrán (2024) refleja cómo la presencia de los pueblos nórdicos ha sido resignificada en la cultura popular contemporánea manteniéndose sorprendentemente vigente a través de múltiples formatos, como la música, las series, los videojuegos o los nombres de marcas comerciales. Sin embargo, la persistencia del imaginario nórdico contrasta con el tratamiento muchas veces acotado y estereotipado de esta temática en los espacios escolares. En este marco, el presente trabajo surge de nuestro interés por analizar cómo se abordan los pueblos nórdicos en el manual *Pensar la historia*, de Leone *et al.* (2024), con la consigna general de reflexionar sobre la enseñanza del Medioevo en la educación secundaria. La elección de este manual como objeto de estudio se fundamenta en que forma parte de nuestro contexto presente, de la currícula educativa y de las sugerencias del programa oficial, que entran en diálogo con nuestro discurso de enseñanza como profesores de historia.

Lo primero que corresponde es examinar cómo se construye la representación de los pueblos nórdicos en el manual escogido. Se busca

realizar un análisis intertextual (Zavala, 2014) que permita descomponer los diversos textos y las diferentes voces que lo integran. Esta estrategia analítica posibilita cotejarlo con una historiografía actualizada y con representaciones de la cultura popular —específicamente, aquellas realizadas a través de medios audiovisuales—, lo que a su vez permite explorar las omisiones, énfasis y sesgos presentes en el discurso del manual.

El trabajo ha tenido dos etapas. Inicialmente, se realizaron preguntas en relación con las ideas previas de los estudiantes liceales sobre el tema y con el origen de estas ideas. Su interés por la temática alimentó, a su vez, el nuestro. En segundo lugar, se identificó otro foco de análisis vinculado a las representaciones de la cultura popular y lo que se propone desde el manual y la bibliografía especializada. Sobre este último aspecto trata este artículo.

Los nórdicos en el imaginario social

En lo que respecta al imaginario social, los vikingos suelen ser representados con ciertas cualidades físicas y personales: son hombres altos, barbudos, fornidos, guerreros, bárbaros, salvajes, violentos y aventureros. Fue durante el auge de los nacionalismos y del Romanticismo del siglo XIX que esta imagen del vikingo resurgió y se consolidó como uno de los elementos centrales en la construcción identitaria de las sociedades escandinavas (Robles Delgado, 2017).

La difusión del arquetipo comienza, en primer lugar, con la ópera *El anillo del nibelungo*, compuesta por Richard Wagner y estrenada en 1876. En segundo lugar, el surgimiento del cine a comienzos del siglo XX marca una etapa de mayor expansión de este imaginario, ya que permite llegar a un público mucho más amplio (Robles Delgado, 2017). El cine desempeña un papel central en los procesos de construcción de identidad y de

sentido al influir en la manera en que los sujetos interpretan el mundo y la realidad. Constituye una herramienta de aprendizaje, en tanto las películas también funcionan como dispositivos de alfabetización que intervienen activamente en la producción y circulación del conocimiento (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004). El cine provee de imágenes a los espectadores y, por su fuerza de convicción, construye una idea del pasado que, aunque en ocasiones fantasiosa, resulta sumamente poderosa (Alvira, 2011). En la actualidad, los estudiantes no solo acceden a contenidos cinematográficos, sino también a otros medios audiovisuales —como videojuegos (ver figura 4, en el anexo 3), series y películas en plataformas de *streaming*, y el material disponible en redes sociales— que cumplen una función similar de alfabetización cultural y que también circulan durante nuestras clases de historia.

La historiografía ha intentado desmontar la representación decimonónica de los pueblos nórdicos por considerarla carente de veracidad histórica. No obstante, los medios audiovisuales continúan reproduciendo elementos del arquetipo artificial, aunque con ciertas transformaciones. Por ejemplo, se ha superado el uso del característico casco con cuernos o alas —uno de los símbolos más persistentes de esa imagen—, como puede observarse en la serie *Vikingos*,⁴ donde los personajes no portan dicho artefacto (Robles Delgado, 2017).

La información sobre los pueblos nórdicos en *Pensar la historia* se condensa en dos páginas en las que se presentan sus generalidades. La información está acompañada de un mapa de sus expediciones mercantiles (ver figura 1) y una imagen del tapiz de Bayeux utilizada solamente como recurso iconográfico (ver figura 3). Además, se incluyen dos textos: una

⁴ Nos referimos a la imagen de difusión de una serie televisiva, filmada en Irlanda, cuyo estreno se dio en el año 2013 en History Channel. La serie contó con seis temporadas y un total de 89 episodios (ver figura 5).

fuentes documentales del cronista medieval Regino de Prüm⁵ que narra una de las incursiones vikingas en territorio francés y describe las prácticas utilizadas para neutralizar tanto los peligros como las resistencias locales (ver anexo 1), y un fragmento del libro de Lucien Musset⁶ (1973) centrado en la enumeración de las invasiones vikingas a Europa (ver anexo 2). Si bien ambos textos pueden contribuir a la construcción de un imaginario sobre las formas de coexistencia de los nórdicos con otros grupos, su inclusión en el manual parece aludir más bien a las prácticas conquistadoras.

Es preciso señalar que la información y los recursos presentados por los autores no se encuentran organizados en el manual bajo el término *nórdicos* ni bajo algún otro sinónimo cultural reconocible. En cambio, aparecen incluidos en el capítulo «Las invasiones de los siglos IX y X», donde se categoriza a los nórdicos como invasores y se los agrupa junto a otros pueblos, como los húngaros y los sarracenos. Esta clasificación parece reflejar una mirada homogeneizadora, centrada en la amenaza que estos grupos representaron para la Europa cristiana medieval. En el caso específico de los vikingos, el enfoque del manual se orienta principalmente hacia su habilidad para la navegación y destaca sus trayectos por océanos y ríos. Asimismo, se enfatiza su carácter «temible»,⁷ en línea con la construcción de una imagen asociada al concepto de invasión y alteridad desde parámetros europeos (San José Beltrán, 2024).

Según nuestra interpretación, los nórdicos son presentados como los «otros» debido a que su historia se narra principalmente desde la perspectiva de los pueblos invadidos como «víctimas». En este sentido,

⁵ Fue un abad benedictino y cronista medieval que vivió en el territorio que hoy en día es conocido como Alemania entre el 842 y el 915.

⁶ Fue un historiador francés (1922-2004) especializado en la historia de los vikingos y el Ducado de Normandía.

⁷ «Los normandos, o vikingos, fueron vistos como terribles invasores» (Leone *et al.*, 2024, p. 126).

proponemos la necesidad de problematizar las fuentes ofrecidas estableciendo un diálogo crítico con otra historiografía que amplíe la mirada sobre estos pueblos y pueda caracterizarlos como más que meros invasores o saqueadores (Robles Delgado, 2017).

San José Beltrán (2024) señala que los nórdicos no deben ser comprendidos únicamente como guerreros y saqueadores —de todos modos, no se piensa negar ese aspecto de los vikingos, quienes formaban parte de la sociedad nórdica—, sino como protagonistas de una influencia que trascendió la violencia para dejar una profunda huella en el ámbito político, económico y cultural de Europa. En esta misma línea, Robles Delgado (2017) sostiene que el cine ha contribuido a consolidar el estereotipo de que todos los nórdicos son vikingos, guerreros y saqueadores. Ambos autores buscan un giro historiográfico que permita desmontar esos clichés y recuperar la riqueza y diversidad de las culturas nórdicas desde un enfoque más novedoso y crítico.

El manual y algunos aportes para la enseñanza

Para poner en diálogo la bibliografía consultada con las fuentes presentes en *Pensar la historia*, proponemos el análisis de dos elementos que aparecen en el manual: el mapa de las expediciones vikingas y el tapiz de Bayeux. Estos recursos pueden ser herramientas valiosas para problematizar las representaciones tradicionales e invitar a los estudiantes a establecer un vínculo entre las fuentes históricas, las interpretaciones académicas actuales y las imágenes que construyen el imaginario popular.

La cartografía incluida en el manual constituye una fuente significativa para acercarse a la actividad comercial y el accionar de los pueblos nórdicos. En este sentido, observamos que la representación ofrecida difiere de la que propone el historiador Georges Duby (1987), ya que atiende a la expansión

sobre el territorio europeo sin considerar otras rutas (ver figura 2), como la del mar Caspio, realizada por los varegos.⁸ La incorporación de otros espacios aporta la dimensión del alcance geográfico y cultural de estos mercaderes; así, puede observarse la complejidad de las interacciones con otros pueblos y su papel en las redes de intercambio euroasiáticas.

En *Pensar la historia*, las expediciones vikingas se extienden hacia el río Dniéper. Sin embargo, Duby (1987) plantea que esta expansión fue llevada adelante por varegos que lograron arribar al mar Negro. Este último punto resulta especialmente relevante para los historiadores, ya que, como señala San José Beltrán (2024), esta zona estratégica les habría permitido a los pueblos nórdicos interceptar la ruta de la seda, una vasta vía comercial que atravesaba Asia desde China. La importancia de esta ruta radica en el intercambio no solo material, sino también cultural entre diversos pueblos con características muy distintas.

Otra diferencia entre el registro del manual y el de Duby (1987) es que, aunque el primero menciona la llegada de los nórdicos a América del Norte, el mapa no refleja este episodio. En contraste, Duby incluye una referencia de este arribo y da entidad cartográfica al acontecimiento.⁹ A propósito, es interesante mencionar que los asentamientos en Normandía o Inglaterra son hechos peculiares, ya que la mayor parte de las expediciones vikingas no tenían como fin la dominación de territorios, sino que respondían a la incursión en prácticas económicas mercantiles.

¿Cómo lograron los pueblos nórdicos llegar a diferentes partes de Europa y cruzar el océano? En su obra *Sobre vikingos, abejas, cristales y la navegación mediante luz celestial polarizada*, Óscar E. Piro y Alejandra Piro (2018) explican que los vikingos pudieron alcanzar lugares como Francia,

⁸ Se les llamaba *varegos* a los miembros de los pueblos nórdicos que incursionaron en Oriente (Duby, 1987). Incluirlos en este trabajo permite no encasillar a los pueblos nórdicos bajo el término *vikingos*.

⁹ En la llamada *Saga de los groenlandeses* hay registro de al menos tres viajes de exploración a lo que ellos denominan como *Vinland*.

Rusia y Sicilia gracias a sus sofisticados métodos de navegación. Además, resaltan como grandes hitos la llegada de Erik Thorvaldsson —conocido como *Erik el Rojo*— a Groenlandia, así como la travesía hasta América del Norte, realizada mediante el uso de herramientas como compases solares y estelares.

Por su parte, San José Beltrán (2024) sostiene que la versatilidad de los barcos utilizados por los vikingos —capaces de navegar por ríos y mares— tuvo una influencia significativa en el desarrollo de las embarcaciones a lo largo de la Europa medieval. La calidad y el diseño de estas naves fueron tan destacados que, según Atkinson (1979), resulta difícil determinar con precisión cuándo se dejaron de construir. A principios del siglo xx, algunas embarcaciones en Escandinavia mantenían un diseño muy similar al de los antiguos barcos vikingos.

¿Por qué empezaron algunos vikingos a asentarse en otros territorios? En su obra *Guerreros y campesinos*, Duby (1976) plantea cómo la idea del asentamiento en otras tierras surgió con algunos jefes vikingos a mediados del siglo ix. En principio su intención era, sobre todo, buscar fama y poder, pero con el tiempo se instalaron circunstancialmente en los territorios conquistados y fueron involucrándose en las economías locales. Las riquezas obtenidas en sus saqueos eran intercambiadas por otros bienes, entre los que las espadas —forjadas por los francos— y los territorios constituían el principal botín para lograr asentarse. De esta forma, tanto los francos como los anglosajones empezaron a beneficiarse con este tipo de intercambios, que provocaron un mayor movimiento de metales preciosos.

La temática de la navegabilidad también se refleja en la escena número 38 del tapiz de Bayeux, que el manual presenta como «Barco normando. Tapiz de Bayeux, siglo xi» (Leone *et al.*, 2024, p. 126). Esta obra iconográfica permite ampliar y profundizar en el análisis de las imágenes como fuentes históricas, lo que implica la formulación de

preguntas críticas sobre su contenido, contexto de producción, propósitos e información representada.

En la escena se observan dos barcos normandos, cada uno con 15 hombres a bordo. En el barco que se encuentra en primer plano destacan varios detalles, entre ellos, objetos redondos que acompañan a los hombres —probablemente escudos— y una cruz en la parte superior del mástil, que sugiere la cristianización de los normandos alrededor del 1066. Además, el tapiz incluye un texto en latín que dice *ad Pevenesae*, el cual, según Lillo Redonet (2006), refiere al lugar en el que se encuentran esos hombres en ese momento: la actual Pevensey, en Inglaterra.

El tapiz de Bayeux, exhibido en el Museo de Bayeux, en Normandía, Francia, representa visualmente la invasión normanda a Inglaterra en el 1066. Narra los hechos previos, la batalla de Hastings y sus consecuencias. Mide aproximadamente 70 metros de largo y 50 centímetros de alto, y está compuesto por cerca de 58 escenas bordadas que narran de manera cronológica los acontecimientos relacionados con la invasión normanda.

Su valor radica en que no solo es una fuente histórica para acercarse a ese hecho, sino que ofrece una representación detallada de la vestimenta, el armamento, las embarcaciones y las costumbres de la época. A través de sus diversas escenas, es posible observar indumentarias y armaduras características —como cascos cónicos y cotas de malla— que evidencian la tecnología bélica del momento. A su vez, las embarcaciones reflejan la experiencia de navegación y las incursiones marítimas de la sociedad normanda al relatar la conquista de Inglaterra mostrando el cruce por el canal de La Mancha. La organización militar y el armamento, junto con la presencia de símbolos cristianos como cruces, dan cuenta de la cristianización y las prácticas religiosas que influían en la vida cotidiana.¹⁰

¹⁰ La invasión del duque Guillermo en el 1066 fue apoyada por el papado, que le procuró un estandarte papal para llevar a la batalla con el objetivo, en parte, de que los normandos pudiesen conciliar la Iglesia inglesa con las tendencias reformistas de la Europa continental (Huscroft, 2016).

Finalmente, el tapiz incluye representaciones de actividades sociales y económicas que brindan una visión mucho más integral de la vida normanda en ese período histórico.¹¹

Creemos que la presencia del tapiz en el manual demanda del docente un gran trabajo de profundización y precisión en el abordaje del tema histórico debido a que plantea la necesidad de establecer una cronología que permita apreciar la evolución histórica de los acontecimientos, los grupos y, por supuesto, los cambios culturales acaecidos y que allí se representan. Esto también puede apuntarse con respecto al mapa.

En ambos casos, los estudiantes podrían entender a los normandos y a los vikingos como sinónimos,¹² aspecto que confirmarían en el cuerpo de texto —«Los normandos, o vikingos, fueron vistos como terribles invasores» (Leone *et al.*, 2024, p. 126)— y en la cita de Regino de Prüm. Este último alude a los «normandos» para referirse a los «hombres del norte», mientras que el tapiz busca contar la historia de los normandos del Ducado de Normandía hacia el 1066-1068. Aunque estos eran descendientes de vikingos que se asentaron en la zona, lo hicieron en el año 911.¹³ Por su parte, el relato de Regino de Prüm remite al asedio de la ciudad de París del 885-886.

Comentarios finales

La influencia de los pueblos nórdicos en la cultura popular contemporánea es notable y se manifiesta en diversos formatos, como la música, las series, los videojuegos y las redes sociales. No obstante, estas representaciones

¹¹ Un ejemplo es la escena 3 del tapiz (ver figura 6).

¹² Se trata de una cuestión de nomenclatura un tanto sutil, pues en algún sentido son sinónimos, sobre todo en fuentes latinas. Luego, *normando* es, en sentido amplio, «habitante del norte», y, en sentido estricto, «habitante de Normandía».

¹³ Esto aparece referenciado en el mapa de Duby (1987, p. 41).

suelen estar atravesadas por estereotipos que tienden a simplificar su historia destacando principalmente su faceta violenta y guerrera e ignorando todos sus aportes. Resulta fundamental que la enseñanza de la historia brinde herramientas para que los estudiantes revisen estas nociones.

La navegación constituyó un pilar esencial de las invasiones a la vez que generó un renovado movimiento económico y comercial para Europa. Las expediciones abarcaban vastos territorios, incluyendo zonas estratégicas como el mar Caspio y el mar Negro. Reconocer esta dimensión amplía la comprensión de la complejidad y riqueza de sus interacciones culturales y económicas.

En este sentido, el tapiz de Bayeux supone una fuente visual invaluable que ofrece, a través de sus 58 escenas, una representación detallada de aspectos como la vestimenta, el armamento, la organización militar, las prácticas religiosas y las actividades socioeconómicas de los normandos. Su análisis crítico en el contexto educativo permite promover una comprensión integral y matizada de estos pueblos que conecte el pasado con los discursos presentes.

Apostar a la idea de pueblos del norte o escandinavos —refiriendo al espacio que les da origen— y no solamente a los vikingos podría ampliar el campo de trabajo y los abordajes posibles. Las fuentes citadas por los autores de *Pensar la historia* posibilitan este enriquecimiento temático. A ello debemos agregar la importancia del accionar docente al complementar el tratamiento del tema en el aula con una bibliografía que se actualiza permanentemente.

En definitiva, este ejercicio de análisis de los manuales que acompañan nuestra enseñanza nos ha posibilitado la apertura hacia una mirada crítica sobre los materiales escolares y reforzar nuestro compromiso como futuros docentes de historia.

Referencias

- Alvira, P. (2011). El cine como fuente para la investigación histórica: orígenes, actualidad y perspectivas. *Páginas: Revista Digital de la Escuela de Historia – UNR*, 3(4), 136-152. <https://doi.org/10.35305/rp.v3i4.124>
- Atkinson, I. (1979). *Los barcos vikingos*. Akal.
- Bayeux Museum. (s. f.). Official Bayeux Tapestry Digital Representation [escena 3, imagen digital]. Explore the Bayeux Tapestry Online. <https://www.bayeuxmuseum.com/en/the-bayeux-tapestry/discover-the-bayeux-tapestry/explore-online/>
- Duby, G. (1976). *Guerreros y campesinos: desarrollo inicial de la economía europea (500-1200)*. Siglo XXI.
- Duby, G. (1987). *Atlas histórico mundial*. Debate.
- Huscroft, R. (2016). *Ruling England, 1042-1217*. Pearson Education.
- Leone, V., Crosa, M., Piñeyrúa, A., Martí, J. P., & Visconti, A. (2024). *Pensar la historia. 7.º año EBI*. Contexto.
- Lillo Redonet, F. (2006). *El tapiz de Bayeux: el primer «comic histórico» en latín. Guía didáctica*. <https://www.culturaclasica.com/files/tapiz.pdf>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2004). *El cine de animación [Cuadernillo 3]*. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001378.pdf>
- Olaf* [Arte oficial del personaje Olaf el Berseker]. (s. f.). League of Legends. <https://www.leagueoflegends.com/es-mx/champions/olaf/>
- Piro, O. E., & Piro, A. (2018). *Sobre vikingos, abejas, cristales y la navegación mediante luz celestial polarizada*. Universidad Nacional de La Plata.
- Robles Delgado, A. (2017). Historia de un estereotipo: la imagen del vikingo en el cine. *Metakinema: Revista de Cine e Historia*. https://www.metakinema.es/metakineman21s5a1_Alberto_Robles_Delgado_Vikings_Cinema.html

San José Beltrán, L. (2024). *La huella vikinga: una era que trascendió la historia*. Roca Editorial.

Walsh, B. (2013). *Vikingos*. Internet Movie Database. <https://www.imdb.com/es-es/title/tt2306299/mediaviewer/rm1367199744/>

Zavala, A. (2014). Para leer un manual de historia: una mirada desde las herramientas de análisis. *Secuencia*, (90), 167-189. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482014000300008&lng=es&tlng=es

Anexos

Anexo 1

El mismo año que los normandos sitiaban París, hicieron algo extraordinario y sin precedentes no solo en nuestro tiempo, sino aun en el pasado. En efecto, cuando ellos comprendieron que la ciudad era inexpugnable, aplicaron todos sus esfuerzos y su ingenio para transportar la flota y todas sus tropas por el Sena, río arriba y dejando la ciudad detrás de ellos, para ganar así el río Yonne, lo que les permitiría penetrar en la región de Borgoña sin encontrar obstáculos

Como los habitantes les impedían remontar el río, con energía y sin pausa sacaron sus naves a tierra en un espacio de más de dos mil pasos y de este modo escaparon a todo peligro. Después sumergieron de nuevo sus naves en las aguas del Sena.

Luego, dejaron atrás el Sena, navegaron rápidamente sobre el Yonne, como lo habían proyectado, y abordaron la ciudad de Sens. Allí establecieron su campo, pusieron sitio a la ciudad durante seis meses y devastaron casi toda la región de Borgoña. Robaron, masacraron, incendiaron.

Pero, gracias a la vigorosa resistencia de los habitantes y a la protección de Dios, los normandos no pudieron tomar la ciudad jamás. Lo intentaron, sin embargo, en repetidas ocasiones, al precio de esfuerzos enormes que les causaron mucho trabajo y dolor a pesar de recurrir constantemente a ingeniosas estratagemas y al empleo de máquinas de guerra.

De Prüm, como se cita en
Leone *et al.* (2024), *Pensar la historia*, p. 126

Anexo 2

El Occidente, sobre todo, sufrió las pruebas más atroces. Con un auténtico sentido de la acción psicológica, los vikingos supieron atemorizarlo a base de actos de una ferocidad gratuita que destrozaban toda resistencia, con el espantoso suplicio del águila de sangre (los pulmones arrancados por la espalda a través de los costados cortados con el hacha) infligido en 876 al rey Ella, de Northumbria. Incluso cuando mantenían su fuerza moral, las víctimas se encontraban en una desastrosa inferioridad táctica ante el peligro que venía del mar. Únicamente unos soberanos esbozaron las defensas apropiadas. En la Galia, Carlomagno intentó organizar una flotilla de defensa costera; después Carlos el Calvo quiso cerrar los ríos con puentes fortificados, pero los grandes señores no comprendieron sus esfuerzos y se desinteresaron de esos intentos. [...] Por todas partes, después de tres o cuatro ataques con los que pudieron medir su debilidad, los cristianos se dejaron invadir por una abulia de la que no salían a menos que el enemigo fuera demasiado atroz o demasiado profanador. Su gran idea fue comprar treguas: pagaron y luego fueron aplastados. Occidente salió de la prueba amargado, mutilado, dividido e ingobernable.

Musset (1973), como se cita en

Leone *et al.* (2024), *Pensar la historia*, p. 126

Anexo 3



Figura 1. Leone et al. (2024), *Pensar la historia*, p. 125.



Figura 2. Duby (1987), *Atlas histórico mundial*, p. 41. El mapa busca mostrar la diversidad y extensión de las expediciones realizadas por los pueblos nórdicos. Los divide en vikingos (quienes fueron hacia Occidente) y varegos (quienes fueron hacia Oriente).



Figura 3. Leone *et al.* (2024), *Pensar la historia*, p. 126. Escena 38 del tapiz de Bayeux.



Figura 4. Personaje Olaf, perteneciente al juego *League of Legends* (ver Olaf, s. f.).



Figura 5. Representación cultural en la serie *Vikingos* (ver Walsh, 2013).



Figura 6. Escena 3 del tapiz de Bayeux (ver Bayeux Museum, s. f.).